



ESTADO DEL SECTOR

La crisis mantiene viva la demanda de las grandes de la auditoría

BDO reclama su puesto como quinta firma ante el crecimiento de servicios

Teresa Barajas

MADRID. Las empresas especializadas en la revisión de cuentas han tenido que *apretarse el cinturón* para lograr un crecimiento durante el periodo de crisis, pero según una de las publicaciones de referencia del sector de la auditoría, *International Accounting Bulletin*, en su número de enero, explica que existe una sólida demanda en la mayor parte de las líneas de servicio de las firmas.

La firma, presidida en España por Alfonso Osorio, facturó 4.064 millones de euros, representando un crecimiento del 4,41 por ciento con un desarrollo a destacar en países emergentes como Oriente Medio, Asia Pacífico y América Latina. Para Osorio "el abanico de servicios que ofrecemos tiene que competir en un mercado mucho menor, apretándonos el cinturón y con el mercado reduciéndose porque la mayoría de las empresas están pasando por dificultades o están cerrando". Pero, sin lugar a dudas, la línea de servicio que más despunta en España es el asesoramiento financiero a entidades. Puesto que se trata de la tercera firma que está colaborando con el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria -Frob-. En su opinión, en declaraciones a *elEconomista*, explicó que no debería hablarse de las *Big Four*, sino de las *Big Five*, puesto que "desde el punto de vista de tamaño estamos lejos, pero en capacidad somos los mejores".

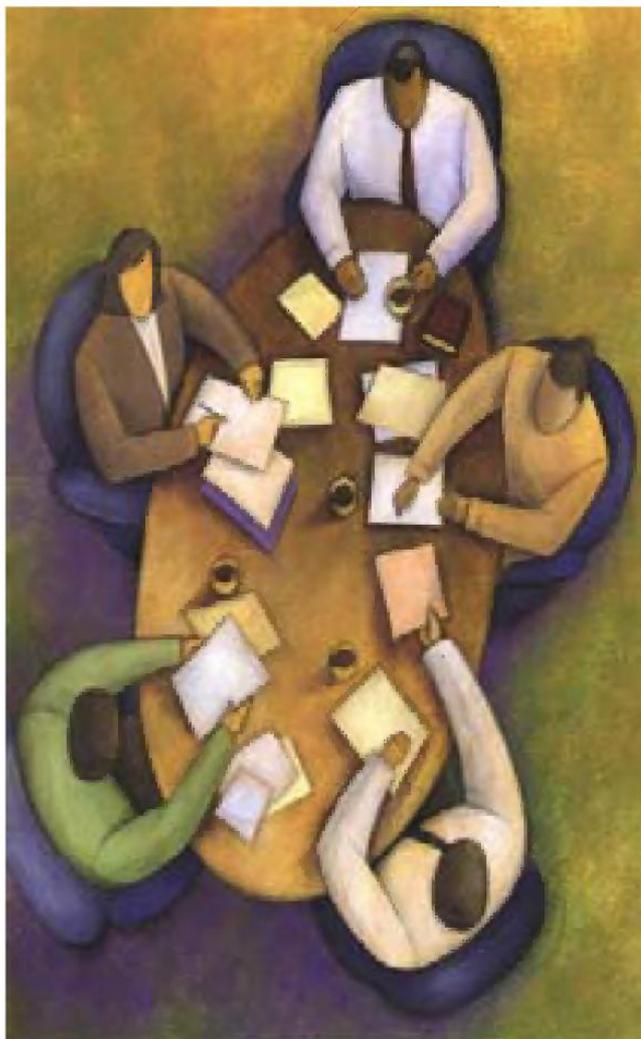
Según el *ranking*, la facturación global de KPMG alcanzó los 17.117 millones de euros durante el ejercicio fiscal cerrado el 30 de septiembre de 2011, lo que supone un

aumento del 10,1 por ciento respecto al año anterior- 15.639 millones de euros-. Se trata de la compañía que más ha crecido en facturación - PwC ganó 22.136 millones de euros frente a los 20.089 del ejercicio 2010, Ernst&Young por su parte, 17.360 millones frente a los 16.374 de 2010 y Deloitte, 21.833 frente a los 20.165 millones de euros del ejercicio 2010. Pero, en beneficio global, la clasificación la encabeza PwC, le sigue Deloitte, Ernst&Young y KPMG y en la quinta posición mundial, se sitúa BDO.

Incertidumbre en el sector

La incertidumbre cada vez mayor sobre la regulación de la profesión trae de cabeza al sector. Trata, entre otras cuestiones, la mejora en la presentación de informes de los auditores a las partes interesadas o la optimización de la división del trabajo entre los reguladores nacionales y comunitarios.

La visión que tiene la Comisión Europea sobre la responsabilidad de los auditores en la crisis económica es exagerada y las medidas más radicales que propone para mejorar la calidad de las auditorías y rebajar los costes no responden a la realidad del mercado, según las conclusiones del informe *Regulation of the market for Statutory Audits*, publicado por la revista jurídica digital de este periódico, *Iuris&Lex*, y realizado por el consultor Copenhagen Economics, especializado en asesoramiento a las empresas, autoridades públicas y responsables políticos sobre la forma de diseñar nuevas regulaciones y a los privados sobre competencia y cómo me-



GETTY

La ordenación legal trata, entre otras cuestiones, la mejora de la presentación de informes de los auditores a las partes

jorar a través de la gestión regulatoria. El informe, fechado el pasado 1 de febrero, se ha convertido en el libro de cabecera de los responsables de Deloitte, Ernst&Young, KPMG y PwC, que fueron quienes encargaron la elaboración de este informe para conocer de primera mano la viabilidad de las medidas propuestas por el comisario europeo de Mercado Interior, Michel Barnier, e incluidas en el proyecto de Reglamento de Auditoría de la Unión Europea (UE), actualmente

en tramitación. En dicho texto, entre otras cuestiones y en cuanto a la evaluación de impacto de la CE, se basa en dos hipótesis principales. Por un lado, que el deterioro de la calidad de las auditorías fue un factor significativo en el periodo previo a los fracasos de las empresas durante la crisis, en particular en el sector bancario. Se argumenta que esta situación vino impulsada por falta de rigor profesional y de independencia debido a que los auditores estaban deseosos de retener los ingresos por servicios distintos de la auditoría realizados a las mismas empresas. Y, por otra parte, la falta de opciones en el mercado de servicios de auditoría.

@ **Más información** relacionada con este tema en www.eleconomista.es